

VIERNES 4 DE JUNIO
1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera y San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

VIERNES 4 DE JUNIO
1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 20 rs.
Provincias. 60
Tres idem. 24
Estranjero. 72
Tres idem. 40
Ultramar. 40

La cuestión del restablecimiento del imperio francés en la persona de Luis Napoleón, ha tomado, como venían nuestros lectores por los documentos que hemos publicado, tan serias proporciones, se agita ya por medio de la prensa en unos países y en otros por la diplomacia confidencial de los soberanos del Norte, que no creemos fuera de propósito dedicar algunas consideraciones a su examen, siquiera para plantear los términos del problema tal como nosotros lo concebimos y entendemos.

Debemos principiar manifestando francamente nuestra opinión de que el imperio se restablecerá cualesquiera que sean las dificultades tanto exteriores como interiores que en su realización esperimiente este gigantesco proyecto. El heredero y representante de la sangre y de las ideas napoleónicas, el que se considera dueño del depósito de las tres legítimas que consagraron el advenimiento de su titulo, la legitimidad popular, la legitimidad internacional y la legitimidad religiosa, aumentado con la legitimidad de la herencia, que como peculiar a su persona invoca, no puede contentarse con el simple dictado de presidente de una república, y debe naturalmente aspirar a ser el continuador de la dinastía y de la misión de que su familia se considera encargada por decretos providenciales.

De aquí es que todos los cálculos que se formen sobre las improbabilidades de este acontecimiento, nos parecen altamente equivocados y erróneos. Los sucesos que han de venir y están como el de que nos ocupamos, fatalmente indicados, se realizan al través de dificultades mucho mayores que las que pueden oponer a la lógica ambición del presidente las maquinaciones de los partidos caídos y las combinaciones diplomáticas.

El título de presidente de una república nada significa para el que se cree llamado a consolidar una dinastía, y a establecer definitivamente un nuevo género de poder monárquico; un poder que reuna en sí la sanción de la democracia en la mas lata acepción de esta palabra, y la sanción de los elementos conservadores de la sociedad; la sanción del derecho humano, simbolizado en el sufragio universal, y la del derecho divino, que por el medio de la herencia le ha investido de los derechos que al gran Napoleón no solo confirió el voto del pueblo, sino el reconocimiento de los soberanos y la coronación del vicario de Cristo.

Luis Napoleón, así como sus partidarios, profesan la idea de que el verdadero modelo de las futuras monarquías, de la síntesis de los dos principios, destinada a armonizarlos y poner término, por consiguiente, a sus sangrientas y desastrosas luchas, es esa forma de gobierno que, creada por el emperador y resucitada por el heredero de su gloria, aspira a este a consolidar de un modo permanente. No es, según ellos, en el legitimismo carlista, doctrina marcada con el sello de la caducidad, y que para moverse necesita, o apoyarse en ideas de libertad que repugnan esencialmente a su constitución, o andar buscando la fuerza que le falta en amalgamas y fusiones irreales; no es en ese partido, decimos, donde el napoleonismo se imagina encontrar el dique que ha de contener su marcha. Tampoco en la clase media, representada por el orleanismo; personificación del gobierno parlamentario, o monarquía constitucional. Por fortuna de las miras napoleónicas, los hombres políticos de Europa, con una imprudencia insensata que no se comprende, han contribuido a quitar de enmedio este poderoso obstáculo, sofocando a viva fuerza y desprestigiando por la ca-

lumnia y el ridículo el único sistema capaz de imponer respeto y de atajar acaso la marcha arrolladora de la política presidencial. No queda en el interior mas que el partido socialista; partido que se halla actualmente disperso, trabajando por sus disensiones orgánicas; partido impotente todavía, porque carece de la fórmula política, que reuna las creencias y engendre la fe; y partido, en fin, que ha perdido de su fuerza toda aquella de la democracia que se ha alistado bajo las banderas del napoleonismo imperial.

De la breve reseña que hemos trazado, resulta, a nuestro modo de ver, muy claramente, que las dificultades interiores no pueden impedir a Luis Bonaparte consumar el pensamiento verdadero de su política, y que, contando con el resultado de un nuevo llamamiento al pueblo, con el apoyo del ejército, y con la impotencia pasajera, sin duda, pero no por eso menos cierta al presente, de las ideas y doctrinas políticas, nada le es mas fácil que cubrir sus hombros con el manto de los emperadores.

Las complicaciones a que en el exterior daría lugar este acontecimiento, es tal vez lo que principalmente le ha contenido hasta ahora, y paralizará su resolución durante algun tiempo. La diplomacia de las grandes potencias no puede mirar con ojos tranquilos al que, por mas que haya aniquilado al espíritu revolucionario, y dado golpes mortales a las conquistas del genio de la libertad, emplee como uno de los medios justificativos de sus resoluciones heroicas la sanción popular, llevada hasta su mas rigurosa expresión. El imperio de Luis Bonaparte, con sus pretensiones de doble legitimidad, la democrática y la de derecho divino, es tal vez mas temible al reposo de las monarquías puras, que esas inofensivas formas constitucionales que en la discusión de la tribuna y de la prensa solían gastar las fuerzas que en el estado actual de la Francia pueden recibir una aplicación mas peligrosa.

¿Qué importa que los soberanos se reuman, que se cambien notas confidenciales y que pongan a contribución la sapiencia de sus cancillerías para formular los reglamentos de la etiqueta con que han de tratar al emperador futuro? ¿Qué importa que invoguen esos tratados de 1815 que nacieron rutilantes, y cuya existencia parece que solo se hace notar cuando son objeto de una violación o cuando se piensa en violarlos? Por ventura, con esos tratados y a pesar de esos tratados, ¿no se reconoció la revolución de julio y el reemplazo de la rama primogénita por la segunda de los Borbones? ¿No se borró completamente del mapa político de Europa a pesar de esos tratados el reino de Polonia? ¿No desapareció la república de Cracovia? ¿No se erigió el reino de Bélgica? Los tratados de 1815 no podían ser duraderos porque eran revolucionarios, y eran revolucionarios porque sus cláusulas tuvieron por objeto sustituir las creaciones artísticas de la diplomacia a las creaciones naturales del derecho de gentes tradicional. Se organizó sobre el papel la constitución internacional de Europa, y resultó un trabajo instable, un edificio ruinoso, una situación facticia y violenta.

No son, pues, los tratados de 1815 el escollo donde ha de venir a estrellarse la nave que conduce a sentarse sobre el trono de Francia al nuevo emperador. ¿Será la guerra? Los soberanos de la monarquía pura deben temerla mas, y a nuestro modo de ver mas justamente, que el sobrino del que contaba el número de sus batallas por el de los tronos conquistados. Muerto con la libertad naciente el espíritu de las

atractivos que cualquiera otra mas adelantada en la civilización, como todo lo que se acerca a la naturaleza, y recuerda las primeras edades del hombre. Esta tierra de Córcega, virgen todavía, es inaccesible en muchos de sus puntos, con sus bosques de álamos seculares, y de castaños, cuyos troncos gigantescos, de formas caprichosas, parecen colosos caremados por el tiempo, alimentan pobres colonos que arañan con malos instrumentos algunas porciones de tierra escasamente suficientes para su subsistencia, sin tener establos para sus ganados, ni graneros para guardar sus cosechas, ni muchas veces para ellos mismos mas lecho que tablas al rededor del fuego que arde en el centro de sus cabañas; sus bueyes estenuados no tienen otro abrigo que el cielo, y la tierra sola por establo. Los verdaderos ganados de estas montañas son las cabras, habitantes naturales de estas rocas y de estos precipicios, que se complacen en trepar y saltar, como el águila gusta posarse en los picos que la dominan. Esta es en efecto una de las principales riquezas del país; pero ¿a cuánta costa obtienen esta riqueza? Las cabras son el azote de la tierra, del cultivo y de los bosques; no puede formarse una idea de los gastos que hay que hacer para preservarse de los ataques de este animal, que va pelando por todas partes los tallos mas tiernos de las plantas y de los árboles; el dinero que el cultivador podría invertir en el abono de la tierra, se gasta en muros de cerca que descienden a los barrancos, y suben hasta la cúspide de las montañas, y apenas basta esto para preservar su heredad.

El interés bien entendido de los habitantes exigirá que se exterminen las cabras, y sería muy fácil en un país rodeado de mares extinguir su raza. Pero, ¿qué sería de los corsos si les faltase su manjar nacional, el bruccio? (El bruccio es una especie de queso blanco que se obtiene de leche de cabra, después de

haber hecho el queso propiamente dicho; fresco, escento, delicado y sabroso) y sobre todo, qué sería de estos hombres tan apasionados de la vida nómada, verdaderos pastores antiguos que prefieren a todo la vida libre e independiente, la vida del aire libre de sus montañas, aun después de haber gustado lo que nosotros llamamos las dulzuras y las ventajas de la civilización? ¿No se ven con frecuencia soldados corzos que después de haber llegado al grado de oficial, renuncian a su carrera para volver a la vida de pastores?

Los rebaños de ovejas son mas numerosos que los de cabras; pero no se saca de ellos el mismo partido que en el continente. Su principal producto es la leche. Estas ovejas tienen una fisonomía particular; su lana larga, crespa y casi siempre negra, está simétricamente separada sobre el lomo como la crin de un caballo bien peinado; así es que una niña preguntaba si se les hacia la raya todas las mañanas como a ella.

En medio de esta naturaleza casi salvaje, es muy notable cuán espresiva tiene el hombre la fisonomía, y cuán finas y aun delicadas son sus facciones. Jamás se ven esos aires torpes y pesados que se encuentran en los labriegos de los países mas civilizados del continente: hombres, mujeres y niños, todos tienen la mirada viva, espiritual, el cuerpo bien dispuesto, los movimientos desembarazados, y hablan sin timidez; en vez de huir y ocultarse, los niños se acercan a cualquiera cuando los llaman; si se les ofrece un confite, lo toman libremente y sin coquetería. En cuanto a los hombres, se les da un buen rato si se les cuentan noticias, y principalmente si se les habla de política; son curiosos, se interesan por todo, y os hacen mil preguntas, y esto de una manera franca y digna que no indica de ninguna manera inferioridad.

La mayor parte de estos pobres labriegos y pastores se procura dar un fuerte impulso a los establecimientos de que se trata, manteniéndolos, sin embargo, bajo la vigilancia y hasta cierto punto dependencia de la autoridad temporal.

El espíritu que domina en el decreto de la Gaceta de ayer, indica verdaderamente tendencias contrarias. El poder eclesiástico será libre en todo lo relativo al arreglo, a la enseñanza y a la administración de los seminarios conciliares, así como también respecto a nombrar, suspender y remover sus rectores y catedráticos.

A lo mas que se extiende el real decreto citado es a rogar y a encargarse a los diocesanos que pongan en conocimiento del ministerio de gracia y justicia las alteraciones que tengan por conveniente introducir. Nuestras opiniones sobre esta cuestión y otras muchas a que puede dar lugar la aplicación del Concordato, las manifestaremos cuando creamos llegado el tiempo oportuno de consagrar nuestras tareas a la discusión de materias viduas y complicadas. No somos ni ultramontanos ni regalistas, en la acepción para nosotros anticuada de estas dos palabras. Creemos que los tiempos de Carlos III y la autoridad del conde de Aranda, Floridablanca y Cándamenes, no deben citarse sino como curiosidades históricas, y de ninguna manera como reglas de aplicación a la época presente. Sin embargo, para ser completamente francos, manifestaremos que el poder temporal aparece quizá demasiado despreciado en el decreto a que nos referimos, y que debió haberse reservado algunos mas medios de vigilancia sobre la marcha que puedan seguir esos cuerpos. Es necesario no olvidar que, por lo mismo que la ley en España es eminentemente católica, sus relaciones con la sociedad eclesiástica tienen que ser numerosas, estrechas y frecuentes; al paso que en los países donde el Estado es ateo, los cultos pueden gozar una libertad casi ilimitada y una independencia absoluta.

Para que nuestros lectores puedan juzgar la diferencia que hemos hecho notar en el espíritu que ha presidido a la confección del real decreto que verán en el lugar correspondiente y el de las leyes de la Novísima Recopilación a que hemos aludido, copiaremos algunos párrafos de la ley 1.ª, título 11, lib. 1.º, de ese código. En su párrafo 14 dice lo siguiente:

«Los seminarios no podrán pasar a la dirección de los regulares ni separarse del gobierno de los reverendos obispos, bajo la protección y patronato régio, eligiéndose al concurso el director del seminario, según queda espresado, enviándose terna de los opositores a la cámara con informe del reverendo obispo para que yo elija, y los maestros se han de entresacar de los párrocos, como va dicho, si los hubiese de virtud y letras, y darse solo noticia a la cámara.»

Sobre otros puntos no menos importantes contiene dicha ley las disposiciones siguientes:

«18 Para los estudios eclesiásticos interiores del seminario, cuya enseñanza y perfección es mas propia del clero, deberá arreglarse un método que sirva de norma en las erecciones que se hagan; y a cuyo fin, en el concepto de mi resolución a consulta de mi consejo, en el extraordinario de 29 de enero del propio año pasado, sobre que solamente se ha de enseñar la doctrina pura de la iglesia, siguiendo la de San Agustín y Santo Tomás, mando al mismo consejo, haga prohibir todos los comentarios en que directa o indirectamente se oigan máximas contrarias, o se lisonjen las pasiones con pretexto de probabilidades o doctrinas nuevas agenas, de las sagradas letras y mente de los padres y concilios de la iglesia; y encargue a los prelados, de los que tienen asiento y voz en él, extendiendo un plan completo de la distribución y método de estos estudios eclesiásticos, para que haciéndose presente en dicho mi consejo, y oyendo a mis fiscales, se publique y sirva de norma perpetua y autorizada para unos establecimientos de tanta importancia.

les se procura dar un fuerte impulso a los establecimientos de que se trata, manteniéndolos, sin embargo, bajo la vigilancia y hasta cierto punto dependencia de la autoridad temporal.

El espíritu que domina en el decreto de la Gaceta de ayer, indica verdaderamente tendencias contrarias. El poder eclesiástico será libre en todo lo relativo al arreglo, a la enseñanza y a la administración de los seminarios conciliares, así como también respecto a nombrar, suspender y remover sus rectores y catedráticos.

A lo mas que se extiende el real decreto citado es a rogar y a encargarse a los diocesanos que pongan en conocimiento del ministerio de gracia y justicia las alteraciones que tengan por conveniente introducir. Nuestras opiniones sobre esta cuestión y otras muchas a que puede dar lugar la aplicación del Concordato, las manifestaremos cuando creamos llegado el tiempo oportuno de consagrar nuestras tareas a la discusión de materias viduas y complicadas. No somos ni ultramontanos ni regalistas, en la acepción para nosotros anticuada de estas dos palabras. Creemos que los tiempos de Carlos III y la autoridad del conde de Aranda, Floridablanca y Cándamenes, no deben citarse sino como curiosidades históricas, y de ninguna manera como reglas de aplicación a la época presente. Sin embargo, para ser completamente francos, manifestaremos que el poder temporal aparece quizá demasiado despreciado en el decreto a que nos referimos, y que debió haberse reservado algunos mas medios de vigilancia sobre la marcha que puedan seguir esos cuerpos. Es necesario no olvidar que, por lo mismo que la ley en España es eminentemente católica, sus relaciones con la sociedad eclesiástica tienen que ser numerosas, estrechas y frecuentes; al paso que en los países donde el Estado es ateo, los cultos pueden gozar una libertad casi ilimitada y una independencia absoluta.

Para que nuestros lectores puedan juzgar la diferencia que hemos hecho notar en el espíritu que ha presidido a la confección del real decreto que verán en el lugar correspondiente y el de las leyes de la Novísima Recopilación a que hemos aludido, copiaremos algunos párrafos de la ley 1.ª, título 11, lib. 1.º, de ese código. En su párrafo 14 dice lo siguiente:

«Los seminarios no podrán pasar a la dirección de los regulares ni separarse del gobierno de los reverendos obispos, bajo la protección y patronato régio, eligiéndose al concurso el director del seminario, según queda espresado, enviándose terna de los opositores a la cámara con informe del reverendo obispo para que yo elija, y los maestros se han de entresacar de los párrocos, como va dicho, si los hubiese de virtud y letras, y darse solo noticia a la cámara.»

Sobre otros puntos no menos importantes contiene dicha ley las disposiciones siguientes:

«18 Para los estudios eclesiásticos interiores del seminario, cuya enseñanza y perfección es mas propia del clero, deberá arreglarse un método que sirva de norma en las erecciones que se hagan; y a cuyo fin, en el concepto de mi resolución a consulta de mi consejo, en el extraordinario de 29 de enero del propio año pasado, sobre que solamente se ha de enseñar la doctrina pura de la iglesia, siguiendo la de San Agustín y Santo Tomás, mando al mismo consejo, haga prohibir todos los comentarios en que directa o indirectamente se oigan máximas contrarias, o se lisonjen las pasiones con pretexto de probabilidades o doctrinas nuevas agenas, de las sagradas letras y mente de los padres y concilios de la iglesia; y encargue a los prelados, de los que tienen asiento y voz en él, extendiendo un plan completo de la distribución y método de estos estudios eclesiásticos, para que haciéndose presente en dicho mi consejo, y oyendo a mis fiscales, se publique y sirva de norma perpetua y autorizada para unos establecimientos de tanta importancia.

res sabe leer; la Córcega es uno de los países en que las escuelas cuentan mas número de niños.

En las cabañas se encuentra la acogida mas cordial y mas hospitalaria, y no puede hacerse un agasajo mayor al dueño que aceptar lo que ofrece. Los corsos no se aplican tanto a los trabajos de la tierra ni a las rudas labores del cultivo, como los labradores del continente, por lo comun mas adelantados que ellos en el cultivo, pero que están agobiados con cargas mas pesadas. Allí las filas están menos apiñadas, la tierra es menos rara y todos tienen con que vivir; así no se ven pobres por los campos. Cada familia tiene la porción de tierra o de rebaño que basta para cubrir sus necesidades; y como la tierra es fecunda, no exige grandes esfuerzos para producir. No se toman el trabajo de abonarla. En tres años basta mover su superficie y derramar el grano para recoger las cosechas. Después de estos tres años se queda de erial, y se deja crecer la yerba y todas las plantas de monte bajo; en este estado sirven los campos para el pasto de los ganados. Al cabo de otros tres años se pone fuego a todas estas matas, y sin tomarse el trabajo de arrancar las raíces ni los chupones, sin hacer un desmonte en forma, se le pasa el arado y se siembra.

Este cultivo algo primitivo no deja de tener su habilidad. Es necesario tener mucha práctica para llevar el arado entre las piedras y las rocas por las pendientes mas rápidas y hasta lo mas alto de las montañas.

Este arado, que es sumamente sencillo, ordinariamente es llevado por las mujeres hasta el campo, en algunos parajes bastante escarpados, que han de prepararse; el azadon no se emplea en ninguna parte mas que en los jardines y en las viñas; el arado va por todos los terrenos, y así debe ser muy sencillo: las condiciones del suelo excluyen toda complicación; el arado a la Dombasle o de Brabant, serian completamente inútiles aquí.

tancia; y que a este fin, sin adoptar sistemas particulares que formen secta y espíritu de escuela, se reduzcan a un justo límite las sutilezas escolásticas, destruyendo el laxo modo de opinar en lo moral, y cimentando a los jóvenes en la inteligencia de la sagrada Biblia, conocimiento del dogma y de los errores condenados, de las reglas eclesiásticas, de la gerarquía y disciplina, y en los ritos, con la progresión de la liturgia, y un resumen de la historia eclesiástica.

«19 El gobierno interior de los seminarios, elección y admisión de los seminaristas, formación de sus clases subalternas, y otros puntos de economía y disciplina no debe ser arbitrario; pero la ejecución debe quedar al cuidado y vigilancia de los reverendos obispos, oyéndose con atención cuanto propongan a mi consejo en lo que hubiere de causar regla general, para que sobre ello recaiga mi aprobación, como patrono y protector.

«20 La proposición que deben hacer los reverendos obispos a mi cámara de tres sujetos de su satisfacción, para que por su medio elija yo uno para director del seminario, y la noticia de los maestros que nombren, de que trata el art. 14, debe entenderse para lo sucesivo, mediante ser mi voluntad, que por la primera vez se ejecute a mi consejo, en el extraordinario; cuidando así éste, como mi cámara respectivamente, de que el nombramiento recaiga en persona de literatura, virtud y prendas correspondientes para mantener en perpetua observancia las reglas que se establecieron, haciéndose la oposición y terna en la forma indicada.

«21 Consigniende al patronato y protección inmediata que me pertenece en estos establecimientos, mando, que en los seminarios que se erijan, se coloquen mis armas reales en lugar preeminente.»

El Orden de ayer dedica un largo artículo a contestar las ligeras observaciones que nos sugirió la lectura del real decreto por el cual se concede un crédito suplementario de nueve millones y medio, con aplicación al presupuesto de la guerra.

Antes de esforzar brevemente los reparos que consignamos en nuestro anterior número, desahoremos una equivocación en que ha incurrido el Orden. Según este periódico, al ocuparnos de las disposiciones del decreto, hemos dirigido cargos injustos, infundados y severos a las personas que elaboraron dicho presupuesto. Esta asercion no es exacta. El DIARIO ESPAÑOL no fulminó cargo alguno; no hizo mas que espresar francamente la profunda sorpresa que le causaba la enorme diferencia resultante entre las previsiones, o mejor dicho, imprevisiones del presupuesto de la guerra, y los gastos efectivamente realizados. Si nosotros hubiéramos creído que el decreto a que nos referíamos ofrecía materia para dirigir cargos a quien debiera responder de ellos, lo hubiéramos hecho con franqueza; porque no creemos que el proceder así pudiera acarreamos contratiempo alguno.

Que la diferencia es chocante a primera vista, no lo negará el Orden, ni lo desconocerá nadie de los que hayan leído el preámbulo del decreto. Una prueba de ello es que en ese mismo documento trata de espiarse, por mas que el éxito no corresponda a los buenos deseos del que redactó las esplicaciones.

Decir que cuando se contaba con una baja de 12,760 hombres, resultó que no fue mas que 1771, por la grande, poderosa y contundente razon de que los estados mensuales de las diferentes armas demuestran por término medio una fuerza constante de 105,509 hombres, o lo que es igual, una diferencia de 11,089 mas que las que habian entrado en las previsiones del presupuesto; no es decir absolutamente nada, no es dar razon ni buena ni mala, no es otra cosa que enunciar el hecho en distintos términos, es lo mismo que si dijera: la reduccion de los 12,000 que se esperaba se ha limitado a 1000, por la irrefutable razon de que así ha sucedido.

Esta con corta diferencia es la manera de cultivar las montañas de la vieja Córcega; si el viajero se dirige hacia la costa oriental de la isla y a su estremidad setentrional, en la Balaga y el cabo de Córcega, verá hermosas llanuras y todos los refinamientos del cultivo aplicado a plantas de lujo.

En las cercanías de Ajaccio misma, la tierra es fecunda y se cultiva con esmero; la viña ocupa las colinas de este suelo desigual; los naranjos están abrigados en las cañadas; el trigo, la cebada y el maíz cubren la llanura y la montaña; la encina verde y el olivo, que se sienta no ver por todas partes, forman bosques alrededor de la ciudad. Pero a cierta distancia, al otro lado del golfo, empiezan los vastos montes que jamás se roturan, y que serian excelentes tierras si hubiese dinero y brazos para ponerlos en cultivo.

La Córcega es célebre por la caza; pero los aficionados se hallan espuestos a no matar ni una pieza, no porque la caza no sea abundante; y como no lo habia de ser con relizadas como la de aquellos espesos montes, frecuentemente impenetrables, que cubren una parte del país? Así, la caza entra por mucho en los medios de subsistencia, y por todas partes se encuentra la perdiz, becadas, liebres, javalies, etc.: el conejo es desconocido en esta parte de la isla.

Y sin embargo, la Córcega no es un país de caza: teniendo cada uno su escopeta y no necesitando permiso para cazar, las cercanías de las ciudades y de los pueblos están enteramente apuradas; nadie caza mucho, pero cada uno mata algunas piezas, y cuando se presenta alguna caza en alguna parte, se busca, se espía, se persigue hasta que se destruye; es necesario ir a los puntos apartados, inhabitados y desiertos, para hacer una cacería regular.

Entre Sartena y Bonifacio se extiende una gran llanura casi inculca, cubierta de un monte que llega hasta la cintura, y se estien casi sin interrupción

FOLLETIN.

LA CÓRCEGA, LA CAZA Y LOS BANDIDOS.

La Córcega es un país en que el hombre y la naturaleza conservan rasgos primitivos y curiosos que no han podido borrar los progresos de una refinada civilización. Los corsos tienen cualidades y defectos de los pueblos todavía niños; poco acostumbrados a los procedimientos de las sociedades, no se dejan gobernar por leyes de convención. Agréguese a esto una imaginación meridional y móvil, un carácter naturalmente dulce, y acaso algo débil, y se comprenderá lo que vamos a decir sobre sus costumbres.

Penetrados de su inferioridad bajo el punto de vista de la civilización y de la industria, los corsos siempre están prevenidos contra los extranjeros, juzgándose a sí mismos con severidad; no permiten a los continentales que los aprecien, precisamente porque suponen que han de formar mala opinion de ellos. La ligereza y el desden con que los franceses tratan en general todo lo que no es conforme con sus ideas y sus costumbres, contribuye a inspirarles esa desconfianza que se observa tambien en otros países contra los franceses; no creen en su benevolencia, y aun cuando esta sea efectiva, la menor reserva les parece una crítica amarga.

Cualquiera que visite la Córcega no podrá menos de sorprenderse al ver tan inmediata al centro de la civilización una tierra inculta en su mayor parte, atravesada por caminos desiguales y pedregosos, en donde solo el pie de las cabras se sienta con seguridad, y cuyas chozas apenas se destacan de sus negruzcas rocas. Pues bien, esta tierra ofrece mas enanos y mas

dicieembre de 1844 previene en su disposicion se cun-
da, y su perjuicio de que á su debido tiempo se cun-
da, con lo que manda el artículo 5.º del pliego de con-
diciones. Si los referidos documentos no se remiten
antes de espirar el tiempo prefijado, se considerará
caducada la concesion, en todas sus partes.

2.ª Se aprueba el trazado del ferro carril que
parte del Egipto, en Jerez, por el Puerto de Santa
María, y termina en la bahía de Cádiz, en el castillo
de Matagorda, con solo la modificacion de que la pen-
diente del trozo que hay desde Egipto al terreno lla-
mado del Puerto de Santa María, se reduzca al 1 por 100.

3.ª Cubiertas las formalidades espresadas en los
artículos anteriores, se expedirá á favor de D. Luis
Diez Sonnera la real cédula de privilegio, de la que
formará parte este pliego de condiciones particulares
y el general que acompaña á la real orden de 31 de
diciembre de 1844 anteriormente citada, para que
construya y explote por su cuenta el ferro-carril men-
cionado, con la obligacion de concluirlo en el término
de tres años, que empezarán á contarse desde el día
en que comiencen los trabajos.

4.ª Si D. Luis Diez Sonnera quisiese formar socie-
dad para la ejecucion de este camino, acreditará la
constitucion de la misma con arreglo á las leyes vi-
gentes.

5.ª Se fija en 99 años el tiempo que en el artículo
1.º de las condiciones generales se concede al em-
presario para indemnizarse de sus gastos, 12 por 100
para maximo de las utilidades á que se refiere el ar-
tículo 33, y el párrafo 3.º del 34 de las propias condi-
ciones, diez años para la época en que segun el art. 33
se citado se ha de verificar la primera revision de la
tarifa, y veinte años para la en que, segun el párrafo
primero del mencionado artículo 34, podrá el gobier-
no adquirir la propiedad del camino de hierro.

6.ª La velocidad efectiva de los convoyes de via-
jeros en el ferro-carril mencionado, será por lo me-
nos de seis leguas por hora, y de cuatro para los de
mercaderías. La velocidad de los convoyes especiales
del correo la determinará el gobierno por un regla-
mento particular.

7.ª El concesionario tendrá la facultad de poner car-
ruajes especiales, cuya tarifa será determinada por el
gobierno, á propuesta del empresario; pero en ningún
caso podrá pasar el número de asientos de estos car-
ruajes de la quinta parte del número total de asientos
del convoy. Todo convoy de viajeros tendrá el nú-
mero suficiente de carruajes de todas clases, para las
personas que se presenten en las oficinas del em-
presario.

8.ª Las máquinas locomotoras consumirán el humo,
y estarán construidas con arreglo á los mejores mo-
delos.

9.ª Las diligencias de viajeros serán de tres clases, y
todas estarán suspendidas sobre resortes y tendrán
asientos: las de primera clase estarán guarnecidas y
cerradas con cristales; las de segunda tendrán los
asientos rellenos y estarán cerradas con cristales, y
las de tercera estarán cerradas con cortinas.

10.ª El empresario podrá tomar, bajo la competente
indemnizacion, en la forma que establece la ley de
17 de julio de 1855, sobre enagenacion forzosa por
causa de utilidad pública, los terrenos de propiedad
particular que necesite el camino de hierro con todas
sus dependencias.

11.ª Se concede á D. Luis Diez Sonnera:

1.ª Los terrenos de dominio público que hayan
de ocupar el camino y sus dependencias.

2.ª El beneficio de vecindad para el aprovecha-
miento de tierras, pastos y demas de que disfruten los
vecinos de los pueblos del tránsito, para los emplea-
dos y trabajadores de las empresas, y para las nece-
sidades de las obras y caballerías, u otros animales
empleados en ellas.

3.ª La facultad de abrir canteras, recoger piedra
suelta, construir hornos de cal, de yeso, de ladrillo,
depositar materiales y establecer talleres para elabo-
rarlos libremente en los terrenos públicos, y median-
te el previo aviso al dueño del terreno ó á quien le re-
presente, é indemnizacion de daños en los de propie-
dad particular.

4.ª La facultad de cortar y extraer, pagando, de
los montes del estado las maderas necesarias para la
construccion del camino y sus edificios, con sujecion á
la ordenanza y reglamento vigentes.

5.ª La facultad exclusiva de percibir ó cobrar los
derechos de peaje, con sujecion á las tarifas, y los
de transporte, sin perjuicio del derecho de las demas
empresas.

6.ª Conforme vaya el empresario ejecutando las
obras, podrá retirar mensualmente del depósito con-
signado en el art. 2.º cantidades por el valor igual
al de las obras hechas en el anterior, hasta la com-
pleta estincion del mismo.

Crónica de Provincias.

TOROS EN CÓRDOBA.

—Escriben de esta ciudad con fecha 1.º de
junio:

«La corrida que tuvo lugar anteaer en la plaza de
los toros fué una verdadera oncoepedion tauriná-
mica; los estremos se tocan, y de todos vivimos en
la corrida. De los ocho bichos que se lidiaron, de don
Rafael Barbero, el segundo y el último olvidaron
el heroico admetimento de los aspendientes y el que sus
hermanos desplegaron en la mismante: el segundo,
Ternoso, negro de á caballo; los demas volvieron de-
cididamente por el honor de la casta, y la acredita-
da ganaderia cordobesa quedó perfectamente coloea-
da, ingresando despues de la fatallada y siete
cadáveres de caballos en la insondable huesa de
arrastradero, y quedando varios heridos: revolosos
y de sentido, fueron aquellos á rayar toda la tarde
á los de á caballo, que pegados á la barrera como
lapas solo salieron á los tercios á virtud de escatío-
nes de la autoridad; pero por su gusto no lo hu-
bieran hecho aunque el público los hubiese com-
nestado con las sarfaves indicaciones de costumbre
pues los parecían los neves de cuatro orcos su-
getos muy respetables para andar con bombas de
esa especie. Cuchares y el Camaró, bien ó de mas
la cuadrilla, casi mal, el servicio de caballos, inje-
niero de las mudas, fueron de poca utilidad. Aun
sejamos á la empresa que haya empuñado en esta
tarde, pues es lastima que otros lunares destru-
yan la ilusion de tan brillantes funciones como la
domingo. La plaza, bien mandada por el señor con-
de Hornachuelos, alcalde corregidor, estuvo llen-
ta hasta mas no poder; la empresa se cansó y no pu-
do desear mas. El público agradece siempre estos
estuerzos.»

—LLEIDA ARABE. Una de las novedades que me-
nos ha llamado la atencion de los concurrentes á la fer-
ria de Córdoba, ha sido la preciosa tienda, de gu-
sa y orden árabe, establecida por el Excmo. ayun-
tamiento para la oficina de registro de tratos y gan-
dices, y para la permanencia oficial de la autoridad
de la comision respectiva. Elevada á una vara de
suelo, presenta una fachada esbelta con doce arcos
de herradura á lojorada con muy lindos mosaicos.
Desde de esta ciudad entre mirantes, que desca-
san sobre una orpisa, forma la coronacion, solve-
que, lucen cinco arcosos gallardetes: el interior es
alfombrado y cubiertas las paredes con damas
carmesí, ofreciendo todo un conjunto muy digno
de ello. Esta obra ha evitado los males que en an-
teriores ocasiones la falta de un punto donde se
residiese la autoridad para resolver las cuestiones
que á cada paso se originan: ha ofrecido á la cor-
poracion municipal, que preside esta solemnidad mu-
cantil, una morada decorosa, y ha hecho que sea ver-
dadera la estadística que se forma en la referi-
da oficina, sinuando otros años en sitios distantes y pe-
adecuados, con perjuicio de los tratos y gan-
dices.

—Al volver al verano, se disponen ya a peregrinaciones veraniegas. Sin embargo de que el número de estos aflorados peregrinos no es tan considerable como en el año anterior, comienzan ya a escasear los asientos para las denominadas lincas. Los bañistas han obtenido hoy la preferencia sobre los minerales que tan en voz e estruendo hace cuatro años, lo que nos hace suponer que deben estar también de mala fe enfermedades que reclaman el uso del salado elemento, y de misteriosos arcanos de la medicina.

—Los aficionados aguardan con impaciencia el resultado de la corrida de Córdoba, en que han debido lidiarse algunos toros portugueses. La imprenta de Madrid espera también con ansia de igual precedencia, que como ensayo, y quisiere someter al juicio del público de la corte. Por este motivo es de tanto interés saber si los portugueses han cumplido o no con su deber en Andalucía.

—Parece que la fábrica de hierros de Mieres, una de las más considerables de la península, trata de establecer en esta corte un depósito de sus productos, que como todos saben han merecido un premio en la exposición universal de Londres. Muchos nos alegramos de que esta industria, de importancia vital para todos los demás, vaya adquiriendo en nuestro país el desarrollo que está llamada a tener.

—Hemos oído hablar del robo que ha sufrido un caballero que vive en la fonda de las Postas peninsulares, y que refiere un periódico en los siguientes términos:

Al volver á su cuarto el caballero, se encontró la puerta abierta, cuando al salir la dejó cerrada, llevándose la llave en el bolsillo. No era este síntoma de amor; presumió desde luego alguna fechoría cometida en su cuarto, y efectivamente, sus ojos lo hallaron todo en desorden: los baúles, las ropas, las sombrereras, estaban como quien ha buscado alguna cosa y no ha tenido tiempo para arreglarlos. Enterado finalmente de los portenhones, vio con dolor que habían desaparecido doscientos napoleones, dos mil francos en moneda francesa, y treinta onzas de oro. Total unos miliduros. Los ladrones no se han hallado, á pesar de las vivas diligencias del activo é inteligente celador Sr. Piqueras.

—Sabemos que el conocido actor D. Pedro Sobrado, en unión de la señorita Vargas, del Sr. Ruiz y de otras parejas, y contando con varios actores de buen nombre, sale dentro de breves días de esta corte para dar funciones en varios puntos durante la estación del verano.

—Dícese que vuelve á resucitar de entre los muertos el teatro del Instituto, formando compañía de verso y de zarzuela para este verano, y contando con los hermanos Alverá, la señorita Sabater, el Sr. Pardiñas y unos cuantos actores más.

—Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que nos por tres años, sino por ocho meses, la contrata que lleva la Matilde Díaz al suelo americano, y que concluida que sea, volverá esta eminente actriz á pisar la escena española, en donde deja un vacío tan difícil de llenar.

—Creemos justas las quejas que varios periódicos han dirigido al señor corregidor, en diferentes ocasiones, con motivo de no permitir entrar en el paseo de los carruajes en el Prado á las personas que van á caballo y visten traje de andalúz, ó de otra clase que no sea fraco ó levitá.

Esto es tanto más chocante, cuanto que en el sitio donde se pasea á pie se permite la entrada á todo el mundo, sin diferencia de clases ni trages. Además, el traje de andalúz está arraigado y usado como un capricho lujoso entre las gentes ricas y personas muy ricas de la sociedad.

—Durante el mes anterior se ha dado muerte á un crecido número de perros vagos por medio de la estrigina, pero aun abundan por las calles aquellos animales más de lo que conviene al vecindario, y es de esperar que el señor corregidor disponga que no cese la benéfica operación, con cuyo auxilio puede evitarse los males de la plaga canina, que tan funestos pueden ser en la estación en que vamos á entrar.

—Ha llegado á esta corte el poeta italiano, célebre improvisador Bindocci. Las academias que fundó en Barcelona y Valencia, han llamado escrupulosamente la atención y merecido el honor de que algunos literatos hayan escrito en su elogio celebrando el fogoso estro del Sr. Bindocci y su prodigiosa facilidad. Dentro de pocos días tendremos el gusto de poder admirar sus talentos.

—Parece ya resuelto, según dice la *Esperanza*, el que S. M. se trasladará á la Granja á fines del presente mes ó principios del inmediato, con cuyo motivo se han mandado hacer los preparativos necesarios en el palacio de aquel real sitio.

—Dentro de pocos días debe llegar á Madrid, procedente de Navarra, el segundo batallón del regimiento de la Reina.

—De orden del Excmo. señor gobernador de esta provincia, se previene al público y á los aficionados á las funciones de toros, que los espadas Francisco Arjona Guillén (Cúchares) y José Redondo (el Chiclanero), tienen reservadas en sus escurridos tres salidas cada uno, que pueden verificar en la primera y segunda temporada, cuando tengan por conveniente.

—La academia de la Historia, en cumplimiento de sus estatutos, ha acordado abrir concurso sobre los dos siguientes:

1.º Examen histórico-crítico del influjo que haya tenido en la población, industria y comercio de España su dominación en América.

2.º Historia del combate naval de Lepanto, y juicio de la importancia y consecuencia de aquel suceso.

Por cada uno de estos asuntos adjudicará un premio, que consistirá en una medalla de oro, 300 céntimos de reales de la obra premiada y 4000 rs. vn. en dinero de los 8000 asignados por el gobierno y las corte para este objeto en los presupuestos del Estado á los autores de las dos memorias que á juicio de la academia lo merecieron.

La adjudicación se hará en la junta pública anual que ha de celebrarse el día 15 de abril de 1853. Hasta el 15 de febrero inmediato se admitirán memorias las cuales deberán ser remitidas al secretario de la academia con un pliego aparte en que conste el nombre del autor, cerrado y señalado con el lema con que cada uno quiera distinguir su obra. Después de la adjudicación se abrirán solamente los pliegos correspondientes á las memorias premiadas, inutilizándose en el acto los demás.

Según lo dispone el reglamento de la academia, el 12, los académicos de número no pueden aspirar á los premios.

—Por el gobierno de esta provincia se ha publicado la siguiente disposición:

El Excmo. señor subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, me dice con fecha 26 del mes próximo pasado, lo que sigue:—Excmo. Sr.:—Habiendo cesado la comisión investigadora de memoriales y obras pías que existían en virtud de real decreto de 12 de octubre de 1849, y creada por el de 10 de abril último, la que ha de funcionar adelante, percibiendo los fondos procedentes de todas las fundaciones pías comprendidas en dicha solitaria disposición, es conveniente se sirva V. E. pregar por medio de la *Gaceta* del gobierno, *Boletín oficial* y *Diario de Avisos*, á cuantos hayan hecho

por el gobierno, teniendo entendido que cualquiera suma que satisficiera a distinta persona, se estimaría por no pagada. De real orden comunicada por el señor ministro de Gracia y Justicia, se dijo á V. E. para los efectos consiguientes.

Lo que se inserta para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar. Madrid 2 de junio de 1852.—Ordóñez.

—Razon de los precios á que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte de ayer, los artículos que á continuación se expresan, en el día de la fecha: Carne de vaca, de 28 á 36 reales arroba, y de 12 á 16 cuartos libra.—Id. de camorro, de 28 á 36 rs. arroba, y de 16 á 17 cuartos libra.—Id. de ternera, de 30 á 34 rs. arroba, y de 17 á 25 cuartos libra.—Tocino ahñado, de 37 á 60 rs. arroba, y de 22 á 24 cuartos libra.—Jamón, de 64 á 75 reales arroba, y de 29 á 42 cuartos libra.—Aceite, de 62 á 64 rs. arroba, y de 17 á 18 cuartos libra.—Vino, de 30 á 35 rs. arroba, y de 8 á 14 cuartos cuartillo.—Pan de dos libras á 9 cuartos.—Garbanos, de 27 á 35 rs. arroba, y de 8 á 16 cuartos libra.—Lentejas, de 22 á 25 rs. arroba, y de 6 á 10 cuartos libra.—Arroz, de 28 á 36 rs. arroba, y de 9 á 14 cuartos libra.—Lentejas, de 10 á 12 rs. arroba, y de 4 á 6 cuartos libra.—Almorta, de 23 á 25 rs. fanega, y de 3 á 4 cuartos libra.—Carbon, de 35 á 6 rs. arroba.—Jabon, de 54 á 56 rs. arroba, y de 18 á 19 cuartos libra.—Patatas, de 5 1/2 á 9 rs. arroba, y de 3 á 3 cuartos libra.

—ARTÍCULOS DE CONSUMO. De los partes remitidos por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital, las cantidades de los artículos que á continuación se expresan:

2,204 fanegas de trigo.
240 de harina de id.
594 libras de pan cocido.
23,354 arrobas de carbón.
90 vacas que componen 32,846 libras de peso.
485 carneros que hacen 11,710 libras.
96 corderos que hacen 1,770 libras.

—MERCADO PÚBLICO DE GRANOS. Alhóndiga de Madrid.—Precios en el mercado de hoy.—Trigo, de 10 á 34 1/2 rs. va. fanega.—Cebada, de 15 á 19 id.—Algarrobas, á 24 1/2 id.

Observaciones meteorológicas de ayer.

TERMOMETRO.					
POCAS.	REALMUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSP.
de la m.	10 1/4 s. 0.	42 3/4 s. 0.	26 p. 2 1/4 l.	S. O.	Nubes.
2 del d.	10 s. 0.	25 s. 0.	26 p. 2 l.	S. O.	Nubarr.
de la t.	18 s. 0.	22 1/2 s. 0.	26 p. 2 l.	S. O.	Id. id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Salió á las 4 h. y 32 m.—Se pone á las 7 h. y 24 m.

DIADA 17 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano á las 2 h. y 40 m. de la mañana.—Aparece á las 9 h. y 37 m. de la n.—Se oculta á las 6 h. y 25 m. de la m.

Los refojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 14 h. 37 m. y 1 s.

El día dura 14 h. y 52 m. La noche 9 h. y 8 m.

Crónica Religiosa.

SANTOS DE HOY. San Francisco Caracciolo, fundador, y Santa Saturnina, virgen y mártir.

Cultos religiosos. Cuentena horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde sigue la novena de la Santísima Trinidad, predicando por la mañana D. Miguel Simón de la Torre, y por la tarde don Gregorio Montes.—Da principio la de San Antonio de Padua á expensas de su congregación en la iglesia de Monserrate; á las diez habrá misa mayor con manifestó y pange migas que dirá D. José Clemente, y por la tarde á las cinco, rosario, sermon que predicará D. Cirilo Cruz, novena, gozos, Santo Domingo, *Credidi y Pange lingua*.—En las Trinitarias habrá ejercicios como todos los viernes, predicando don Evaristo Colorado, y en los Italianos, oratorios y bodega de San Gines se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de Maria.

Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, en las Arrepentidas ó en San Luis.

Bolsa.

Los fondos públicos no han sufrido ayer casi ninguna alteración, el 3 por 100 consolidado á 44 y 1/2. Del 3 por 100 diferido habia papel á 22 1/4. La amortizable de primera á 8 5/8.

Acciones del banco de San Fernan. 104 d.
do á. 103 d.
Idem de las Cabillas y Cor. m. 103 d.

CAMBIOS

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres á 90 días por un peso fuerte. 50 40
Paris á 8 días por un peso fuerte. 54 32

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete.	1/2	Logroño.	1/4
Alicante.	1/2	Lugo.	5/8
Almería.	1/2	Madrid.	7/8
Avila.	1/2	Malaga.	1/2
Badajoz.	58 p.	Murcia.	1/2
Barcelona.	1/4 d.	Orense.	3/4
Bilbao.	1/4 d.	Oviedo.	3/8
Burgos.	1/2	Pamplona.	1/2
Caceres.	1/2 d.	Palencia.	3/4
Cádiz.	1/2 p.	Pontevedra.	3/2
Cartagena.	1/2 p.	Salamanca.	3/4
Castellón.	1/2	S. Sebastian.	1/4
Coruña.	1/4	Santander.	1/4 p.
Ciudad-Real.	3/4	Santiago.	3/8
Córdoba.	1	Segovia.	1/4
Cuenca.	3/4	Sevilla.	7/8
Gerona.	1 1/4	Soria.	1/2
Granada.	1	Ternel.	3/4
Guadalajara.	1/2	Toledo.	1/2
Huelva.	3/4	Valencia.	1/2
Huesca.	3/4	Valladolid.	1/4
Jaen.	3/4	Vitoria.	1/4
León.	1/2	Zamora.	1/4
Lerida.	1/2	Zaragoza.	3/4

Del periódico titulado el *Agrónomo*, tomamos siguiente estado de las cosechas. Y sus precios en España:

Jaca. En enero hizo un tiempo de primavera, los campos ofrecían las mas halagüeñas esperanzas, pues las lluvias concuerrieron bien; en febrero llovió poco; pero en últimos de marzo cayó una abundante lluvia que puso los campos en un estado inabundante.

quienca de enero hacia suma falta este precio líquido, que sin embargo de haber caído en abundancia, las cosechas no presentaban las más halieñas esperanzas; después de lo que se ha mejorado.

Zamora. Llovió bien en otoño en los campos de esta capital, pero en la primera quincena de enero estaban en un estado lamentable; á mediados de marzo llovió en abundancia, y mejoró el estado de las cosechas que dan esperanzas de compensar los trabajos del pobre labrador.

Berga. Llovió en primeros de enero, los sembrados se repusieron sin embargo de los hielos que seguían; la cosecha es abundante en algunos puntos.

Segovia. En la primera quincena de marzo hubo un gran temporal de lluvias y vientos que hizo muchos daños en los arbolados, y los cuales algunos arrancó de cuajo; las aguas destruyeron varias praderas de molino.

Marcia. En la primera quincena de marzo llovió en abundancia, en términos de poder creer asegurada la cosecha en los secanos que tantos años hace nada habían producido, este año los labradores sacarán algún producto de sus afanosas tareas.

Jalisco. Llovió en otoño, y después hasta la primera quincena de marzo, con lo que casi se cuenta asegurada la cosecha.

Lerida. Hasta la primera quincena de marzo no había llovido, y hace siete años que nunca ha caído el agua suficiente para satisfacer los deseos del pobre labrador, que ve perderse los olivos y los vides por falta de humedad, y no recoge los granos necesarios para su alimento. El río Segre se ha quedado tan reducido que parece una acequia, los ganados mueren de hambre y de sed; después ha llovido algo, pero menos de lo necesario.

Balaguer. Como los años anteriores, en los primeros días de marzo no había llovido, y los campos se resentían con una sequedad tan constante, las lluvias posteriores han hecho algún bien en los sitios en que han caído en alguna abundancia.

Orense. En la primera quincena de marzo la sequía causaba mucha inquietud á los labradores, que veían la cosecha escasa y la miseria cierta; después llovió, aunque tarde.

Valladolid. En la primera quincena de marzo los campos estaban en buen estado, pero empezaban á resentirse de la sequedad; al fin de marzo llovió, y los sembrados se villicaron, esperando den una cosecha abundante según las últimas noticias.

Solsona. A mediados de marzo los hielos, irios y sequía hacían creer la cosecha perdida: en Urgel se advertía lo mismo, en mediados de abril llovió, y los campos se compusieron algún tanto, pero no para prometer los resultados que era de desear.

Tortosa. El gran temporal que ha causado en los primeros quince días de marzo grandes estragos en la mar, humedeció los campos de Tortosa, que los aires secos tenían ya casi agostados; en los últimos de marzo las riberas del Ebro hacían presentir una cosecha regular; á mediados de abril hacia falta la lluvia, pero los sembrados se conservaban á favor del rocío.

Almería. En lo general de esta provincia se advertía hace muchos años una estremada sequedad; hasta mediados de marzo había llovido medianamente y los labradores esperaban recoger una cosecha buena; pero el temporal furioso que se desarrolló en esta época con un torrente de aguas, ha dejado perdidos muchos campos, en términos que en muchos años no pueden esperar ningún producto (1). Sin embargo, en otros la cosecha es abundantísima, y el precio de los cereales baja y seguirá cuando se concluya la recolección, que será pronto.

Tamarit. En los últimos días de marzo la escasez de lluvias hacia que al ganado tuviesen que retirarlo á las montañas por falta de pastos, presentándose una cosecha mala; en los días de abril llovió algo, pero no lo suficiente para el alimento de la vejeción que se considera perdida.

Caceres. En primeros de marzo, á pesar de las lluvias de enero, los campos prometían mala cosecha, los pastos faltaban para el ganado; después ha llovido, pero no lo suficiente.

Cardona. La primera quincena de marzo anunciaba perdida la cosecha por falta de humedad; las lluvias posteriores han mejorado algo el campo de algunos pueblos.

Barcelona. En las montañas é inmediaciones de Barcelona en los últimos días de marzo se tenía una mala cosecha de cereales y cal los por falta de lluvia; á mediados de abril según la sequedad y se hacían rogativas para que lloviera; en mayo ha llovido, y las cosechas se han socorrido algo de la falta de humedad experimentada. La oruga hace tanto daño en los árboles frutales que jamás se había visto tan multiplicada esta plaga. La excesiva sequedad que ha reinado en la entrada de la primavera se cree ha inflado en esto.

Los precios de los cereales y aceites se sostienen y dan lugar á algunas operaciones comerciales.

Soria. En los primeros días de abril se tenían muchas esperanzas de obtener buena cosecha, según el estado de los campos.

Toledo. En esta provincia la cosecha promedia ser abundante en los primeros días de abril, en algunos pueblos segaban los trigos para quitarles fuerza. El precio de los cereales estaba en baja.

Cervera (Cataluña). En los primeros quince días de abril llovió en todos los pueblos del contorno; pero en algunos estaba ya perdida la cosecha.

Binaquell. En primeros de abril las lluvias eran demasiadas para las plantas de la huerta, pero las de secano prometían una cosecha abundante. Los cereales habían bajado á 150 rs. el caiz; de tres fanegas 69 avos.

Córdoba. En la mayor parte de la provincia se creía asegurada una pingüe cosecha á mediados de abril, las abundantes lluvias de marzo y el continuar en abril tierras llenos de gozo á los labradores, que hace algunos años no han visto los campos tan hermosos. El precio del trigo en marzo era 34 rs. fanega, la cebada 19, habas 29, maíz 37, garbanzos 55, aceite 45; en mayo es; el trigo 28, cebada 14, habas 19, maíz 37, escanda 12, garbanzos 45 á 65, aceite 41, carne de vaca 28 cuartos libra de 3 onzas.

Pontevedra. En los primeros días de abril llovió en abundancia remediando la sequedad que empezaba ser demasiada, los trigos y centenos se mejoraron mucho y las tierras podían dispense para la siembra del maíz.

Limpia. Los hielos y vientos de marzo causaron gran daño en los árboles frutales, habas y guisantes. Las patatas se consideraban perdidas por la enfermedad que hace años se conoce en Europa, y nadie acertó el modo de evitarla.

Palencia. Las lluvias de los últimos días de marzo y los de calor que las han seguido han puesto los campos en un estado inmejorable; á mediados de abril llovió también. La cosecha es buena.

Burgos. Con las lluvias de los primeros días de abril, los campos presentaban muy buen aspecto, los granos tenían poca saba, y un precio muy bajo. En mayo sigue bien la sementera.

Málaga. En los últimos días de abril se consideraba una abundante cosecha por el estado de los campos y la abundancia de lluvias que han favorecido esta á la generalidad de la provincia. El precio de los cereales era en marzo, la fanega de trigo 48 rs.; de cebada 20; habas 42, maíz 57; garbanzos 55, aceite 42. En mayo, el trigo 41, cebada 15, maíz 30, garbanzos 60 á 80; habas 40; aceite 42.

Albacete. En mediados de abril se consideraban los campos de esta provincia en disposición de pro-

(1) La sequedad y los relieves del terreno hace necesario en este país cultivar las rianzas y arroyos, las cuales en invierno se inundan, y en verano, cuando la sequedad es mayor, se riegan las tierras, para que produzcan.

Talavera de la Reina. En fines de abril se consideraban los campos dispuestos para producir una buena cosecha; en mayo seguía bien en algunos puntos.

Madrid. Los agrios de otoño, escasas y tardías, hicieron que la siebra se efectuara con mal tiempo, después llovió, y en los primeros días de mayo los campos estaban medianos y se advertía la falta de humedad. Los luclos de mayo han hecho grandes daños en la siebra, particularmente en los centenos que estaban en flor, y demás siembras cuyo terreno muy abundante tenía las plantas mas herbáceas.

Los granos han subido aunque poco. En marzo, la fanega de trigo valia 34 rs.; y la cebada 15; algarroba 25; garbanzos 31; vino 34; aceite 66. En mayo el trigo 31; cebada 15; algarroba 23; vino 34; aceite 61; se sostiene la baja, la cual continuará, pues en los días del 23 al 27 ha llovido en abundancia y mejorará la cosecha de trigo. Las cebadas sembradas en tierras abonadas no darán la semilla. Las viñas y olivos reciben un gran beneficio.

Alicante. En Jadrake y demás pueblos de las inmediaciones la cosecha es excelente y segura sin ocurrir algun granizo, etc.

Alcalá. Los sembrados se resienten de la sequedad que reina en los puntos inmediatos, si no llueve pronto (15 de mayo), se recogerá poco; signe la sequedad en 20 de mayo y los campos se resienten.

Chinchón. Los hielos de los primeros días de mayo han causado grandes daños en los plantíos de vino y especialmente en esta localidad, en la que se evalúa en muchos miles de arrobas de vino lo que el hielo se ha llevado. Los señores del ayuntamiento disponen los antecedentes para pedir una rebaja en la contribución, pues la cosecha de vinos se considera perdida.

Zaragoza. En primeros de mayo llovió con abundancia, sin que por esto se mejorara la cosecha de cereales, pero muy á propósito para las plantas mayores que estaban en un estado deplorable.

En el alto Aragón hay comarcas que no han nacido las semillas por falta de humedad. Las Cinco villas tienen una cosecha regular, y va mejorando segun se sube á Navarra, donde es sobresaliente. En las tierras de riego los sembrados están muy buenos. La fanega de trigo de riego se vende á 31 rs. (fanega castellana), y lo de secano á 34.

Huesca. En esta ciudad y ribera del Cinca ha llovido en mayo, pero en la mayor parte tarde para los cereales, aunque útil para los plantíos.

Granada. En fines de abril la cosecha se presentaba perfectamente, y en mayo seguía en muchos puntos que ha llovido. En marzo estaba el trigo á 43 reales fanega; la cebada á 19; las habas á 37; los garbanzos á 55 rs. arropa; el aceite á 47. En mayo: trigo 35; cebada 17; habas 34; garbanzos 61; aceite 50.

Castellón. Los campos en mediados de mayo ofrecen las mas lisonjeras esperanzas; solo la cosecha de seda sufre contratiempos por la mortandad del gusano. La cosecha de cañamo, que es la principal, se considera segura; merced al buen temporal.

Santander. En sus inmediaciones se espera buena cosecha. Las harinas están: las de 1, 2 de 13 reales 17 mrs. á 14 la arropa; las de 2, 3 de 12 á 12 1/2; y las de 3, 4 de 10 á 11; el aceite de 52 á 53 rs. arropa; agurdiente á prueba, de Holanda, de 46 á 45 pesos la pipa; el espíritu de 35 grados, a 94 idem.

Jerez de la Frontera. La baja de cereales continúa; la cosecha es buena, los vinos tienen buena venta.

Valls. Ha llovido poco en abril y los secanos están muy malos; en algunos pueblos de las inmediaciones no sucede lo mismo; la cosecha será mediana.

Sevilla. En un pueblo de la Sierra (Casulla) y sus inmediaciones, cayó en primeros de mayo una granizada tan grande que ha dejado el campo yermo y los árboles destruidos, privando de este modo y los infelices labradores de los productos que estaban casi seguros de obtener de la buena cosecha que el campo les ofrecia. En Guadalcanal se evalúa en tres millones la pérdida. En Sevilla se buscan las habas y se tienen ajustadas 14 ó 15 mil fanegas de esta cosecha. El trigo en marzo estaba á 43 rs. fanega; la cebada á 20, habas á 37, maiz 35, garbanzos 62, aceite 49; en mayo el trigo de 30 á 35, cebada á 16, garbanzos 60, maiz 32, aceite de 40 á 45 reales arropa.

Alicante. En esta provincia, por término general la cosecha es abundante, con lo que se reproducirá en algun tanto los labradores, que tan agobiados están por la sequedad de los años anteriores. En mayo está el trigo de 41 á 46 el de Sevilla, el del pais á 46, el aceite á 46 arropa.

Villarta (Mancha). El tiempo es malo, desde mediados de abril no ha llovido, por lo que los trigos han perdido mucho; las cebadas se sostienen. Las viñas se han helado el 20 del corriente (mayo). Los trigos han subido de 24 rs. á 26 en Manzanares, Alcazar de San Juan, Herencia, Villarrubia, el Puerto, Arenas, etc. La cebada está de 9 á 10 rs. fanega; el centeno de 16 á 17; la avena de 8 á 9, y la algarroba de 21 á 23.

Baeza. Los precios de los cereales en la feria, anuncian poca seguridad en la cosecha: trigo de 34 á 36 rs. fanega; cebada de 13 á 14; aceite de 42 1/2 á 43 arropa de 34 libras.

Salamanca. El precio de los trigos varia poco; en marzo estaba á 19 rs. y 17 mrs. fanega; la cebada 13; centeno 13; algarroba 16; aceite 62; vino 15; garbanzos 67; en mayo solo la algarroba ha bajado á 16 y el trigo á 19 rs.

Valencia. La cosecha de seda es corta, la de cereales buena; el trigo en marzo 49 rs. fanega; cebada 23; maiz 52; garbanzos 44; aceite 45; mayo, el trigo 51; cebada 26; habas 56; maiz 26 la barchilla tres celemines y medio; algarroba 7 rs. arropa; garbanzos 44; aceite 45.

Ledesma. El trigo en marzo 18 rs. 17 mrs. fanega; la cebada 11 rs. 17 mrs.; centeno 10; algarroba 13; aceite 51; vino 11; garbanzos 52; en mayo solo el trigo ha bajado medio real; la cosecha es buena.

2 OBSERVACIONES.

Considerando en términos generales, el movimiento del comercio de granos es poco activo en los principales puntos de embarque. En Sevilla los precios se han mejorado desde 33 á 42 rs. fanega, pues los campos carecen de humedad y esto hace dudar de resultado de la excelente cosecha que se presenta sin embargo que parece que el tiempo se dispone á variar en sentido favorable. En Barcelona hay algun movimiento en la venta de harinas, el precio es de 1 á 15 pesetas el quintal. Las continuas remesas de Sevilla sostienen el precio tan bajo que dificilmente descenderá sea cual fuere la cosecha. En Santander hay algun movimiento, los precios varían poco.

La exportación sube y en Sevilla hay bastantes pedidos la exportación se aumenta, en la última quincena se calculan las arrolas embarcadas en 55,000. En Málaga el movimiento sigue en los aceites. El trigo ha subido á 45 rs. fanega y la cebada á 16.

Por término general aunque los precios serán suficientes para subvenir á los gastos de cultivo, no llegarán á aumentar la miseria en la clase trabajadora.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. (Lirico Español.) A las nueve y media de la noche, El Sacristán de San Lorenzo.—Bañe.—Al amanecer.

FARDI-CHAPLET, fuere de la puerta de Recoletos. (Inmigración de los hielos de la noche, para el sábado 3 de junio de 1892, á las ocho de la noche, vistososas iluminación).

Orden de la Juuioon.

Sinfonías y marchas triunfales ejecutadas por la chara de Baza.

(Gran concierto vocal por los artistas franceses, en la noche del sábado 3 de junio de 1892, á las ocho de la noche, vistososas iluminación).

